

Hacia una política de la táctica: dispositivos cotidianos de resistencia y protesta desde México

Towards a politics of tactics: everyday devices of resistance and protest from Mexico

Rumo a uma política da tática: dispositivos cotidianos de resistência e protesto a partir do México

Alberto RUIZ-MÉNDEZ

Universidad Anáhuac México

México

alberto.ruizm@anahuac.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3802-2243>

Ricardo Ignacio PRADO-HURTADO

Universidad Anáhuac México

México

r.prado@anahuac.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4502-428X>

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 160, diciembre 2025 - enero 2026 (Sección Monográfico, pp. 177-198)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 12-11-2025 / Aprobado: 10-12-2025

Resumen

El presente trabajo se centra en el análisis de la marcha en defensa del Instituto Nacional Electoral en México para mostrar cómo las categorías de estrategia y táctica de Michel de Certeau (1990) permiten comprender la política de los afectos en contextos de desencanto democrático. A través de la metodología de la cámara participativa se registraron y analizaron los mensajes gráficos de los asistentes, identificando expresiones de resistencia y protesta. Los resultados evidencian que los manifestantes utilizaron dispositivos cotidianos como tácticas de contrapoder, articulando un ethos democrático alternativo frente al discurso oficial. Se concluye que la política de la táctica constituye una herramienta analítica pertinente para el estudio de la acción colectiva en escenarios contemporáneos de crisis democrática.

Palabras clave: democracia; cámara participativa; estrategia; táctica; métodos visuales

Abstract

This study analyzes the march in defense of Mexico's National Electoral Institute to demonstrate how Michel de Certeau's (1990) categories of strategy and tactic enable a better understanding of the politics of affects in contexts of democratic disillusionment. Using the participatory camera methodology, the graphic messages displayed by participants were recorded and examined, highlighting forms of resistance and protest. Findings reveal that demonstrators employed everyday devices as counter-power tactics, articulating an alternative democratic ethos in opposition to the official narrative. It is concluded that a politics of tactics offers a valuable analytical tool for studying collective action within contemporary scenarios of democratic crisis.

Keywords: democracy; participatory camera; strategy; tactic; visual methods

Resumo

O presente trabalho analisa a marcha em defesa do Instituto Nacional Eleitoral do México para demonstrar como as categorias de estratégia e tática de Michel de Certeau permitem compreender a política dos afetos em contextos de desencanto democrático. Por meio da metodologia da câmera participativa, foram registrados e analisados os mensagens gráficas dos participantes, identificando-se expressões de resistência e protestas. Os resultados mostram que os manifestantes utilizaram dispositivos cotidianos como táticas de contrapoder, articulando um ethos democrático alternativo frente ao discurso oficial. Conclui-se que a política da tática constitui uma ferramenta analítica pertinente para o estudo da ação coletiva em cenários contemporâneos de crise democrática.

Palavras-chave: Democracia; Câmera Participativa; Estratégia; Tática; Métodos Visuais.

1. Desencanto y protesta en la democracia mexicana

A lo largo del siglo XXI, las diferentes mediciones sobre la percepción y satisfacción positivas con la democracia muestran un declive (Economist Intelligence, 2024; IDEA International, 2023; Nord et al., 2024). En América Latina, este descenso es particularmente marcado: en 2004, el Barómetro de las Américas registraba un apoyo hacia la democracia del 69%, pero en 2023 éste se situó en 59% (Lapu et al., 2023); por su parte, el Latinobarómetro (2023) mostró que el apoyo pasó de 63% en 2010 a 48% en 2023. Sobre la satisfacción con la democracia, el Barómetro reveló que, si en 2010 se encontraba en 44%, para el 2021 el porcentaje descendió al 28%. En relación con esta misma dimensión, el Latinobarómetro mostró que un 69% de los encuestados estaban insatisfechos con la democracia al considerar que sus gobernantes no resuelven problemas cotidianos.

En este panorama general de desencanto, una de las principales respuestas de las personas ha sido la protesta y la movilización. A partir de 2019, varios países de América Latina experimentaron una de las más intensas oleadas de descontento e indignación con sus gobiernos en turno, mismas que se canalizaron a través de importantes marchas y movilizaciones ciudadanas en países como Chile, Colombia o Argentina (Calcvante et al., 2023). Debido al amplio abanico de objetivos a los que se dirigía cada protesta —partidos políticos, gobernantes en turno, alza de precios—, en América Latina, el 2019 “fue testigo de lo que puede haber sido la mayor ola de movimientos antigubernamentales masivos y no violentos de la historia registrada” (Chenoweth, 2020, p. 69).

Tomando como contexto los datos del desencanto con la democracia y la diversidad de movilizaciones mencionada, en México, a diferencia de otros países como Chile o Colombia, no se constata la presencia de movimientos ciudadanos que tuvieran como centro de su protesta el desencanto democrático, pues como se consigna en Modonesi et al. (2025), las movilizaciones y protestas se han distinguido por reclamos puntuales asociados con identidades sociales concretas: campesinos, maestros, indígenas, obreros, entre otras.

Una posible razón de lo anterior fue el triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en las elecciones presidenciales de 2018. Como candidato presidencial del partido político Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), AMLO logró aglutinar la diversidad de demandas populares en una sola plataforma y canalizar el descontento social hacia su triunfo en las elecciones presidenciales. En consonancia con esta coyuntura, parece que el descontento con los partidos políticos y el desencanto con la democracia, fueron canalizados a través del contundente triunfo electoral del candidato de MORENA.

Sin embargo, ya en el ejercicio del poder como presidente, AMLO echó mano de un discurso que dividía a la sociedad mexicana entre un *pueblo bueno*, que él decía defender, y los *enemigos* de aquel pueblo. Sobre la base de este discurso,

quien estuviera en contra de su proyecto político se convirtió en un enemigo sin legitimidad moral o política (Aguilar Rivera, 2022; Bartra, 2021). A través de sus diarias conferencias matutinas, el expresidente se encargó de presentar como opositores a su proyecto a otros órganos del gobierno, sociedad civil, periodistas, empresarios y clase media, imponiendo así una visión maniquea que obligaba a cada actor social a situarse en uno u otro bando (Article 19, 2021, 2023; Romeu, 2022; Ruiz-Méndez *et al.*, 2025). Uno de los episodios más representativos de este discurso dicotómico fue la disputa por el Instituto Nacional Electoral, el organismo autónomo encargado de organizar las elecciones en México.

Hacia la segunda parte de su sexenio, el expresidente impulsó una reforma constitucional a dicho organismo que, principalmente, proponía un amplio recorte presupuestal y, en consecuencia, la pérdida de funciones y atribuciones para el Instituto. Para el expresidente, este Instituto era altamente oneroso, lo que justificaba un recorte tanto de su presupuesto como de su estructura. Sin embargo, la comunicación oficial de esta propuesta se desarrolló a través de la confrontación al apuntalar la crítica al INE mediante la descalificación moral de dos funcionarios quienes, para cuando se escribe este texto, ya no trabajan en el Instituto, pero que le sirvieron al presidente y sus aliados como una estrategia para presentarlos como *enemigos del pueblo bueno* (Prud'homme, 2025).

En respuesta, organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía articularon un movimiento de defensa del INE argumentando que el recorte presupuestal tenía la intención de comprometer la realización de futuros procesos electorales. Esta defensa se valió de plataformas sociales digitales tanto para la socialización de los mensajes de apoyo como para convocar a dos marchas. La primera se realizó el 13 de noviembre de 2022, en la que se dieron cita unas 200.000 personas en la Ciudad de México y otras miles más en treinta ciudades importantes del país (Cano, 2022). Y la segunda marcha, que será el objeto de estudio de esta investigación, se realizó el 26 de febrero de 2023, también en las principales ciudades del país y con más de 100.000 personas en la Ciudad de México (Kitroeff, 2023).

Esta particular coyuntura de la democracia mexicana, que parece ir a contracorriente de la tendencia latinoamericana en cuanto a movilizaciones y protestas, suscita la pregunta que guía esta investigación: en el marco de un alto grado de descontento regional con la democracia, pero con presencia escasa de manifestaciones públicas de dicho malestar en México, dada la coyuntura de la disputa por el INE, ¿de qué manera los asistentes a la segunda marcha expresaron su apoyo al Instituto y a la democracia?

Para responder a esta pregunta, la presente investigación procede de la siguiente manera: primero, se explica la metodología empleada para el registro de la marcha y su codificación para la obtención de resultados, en seguida, se discuten algunas alternativas teóricas para el análisis de los resultados, y se argumentan las razones por las cuales se eligieron las ideas de *ideas de táctica y estrategia* de Michael de Certeau. En un penúltimo paso, dichas nociones

servirán como herramientas teóricas para responder la pregunta inicial y, finalmente, el texto cierra con una reflexión sobre algunas limitaciones y ventajas tanto de la metodología empleada como de las herramientas teóricas aplicadas.

2. Una mirada inmersiva a la marcha: la cámara participativa

Una movilización social como lo fue la marcha en defensa del INE del 26 de febrero de 2023 en el Centro Histórico de la Ciudad de México es un fenómeno con una amplia riqueza sensorial, política y simbólica. En este tipo de acción colectiva encontraremos consignas, cánticos, mensajes gráficos, expresiones faciales e incluso indumentaria que requieren analizarse desde el diálogo con sus creadores (González Tinoco, 2023) o bien, como busca hacerlo esta investigación, desde *dentro* del fenómeno en movimiento.

Dado que estas expresiones colectivas están constituidas por aquellos acontecimientos fenomenológicos únicos e incluso efímeros —pues en cada marcha varían tanto los contenidos como los medios para expresarlos—, se requieren metodologías que permitan situarse al nivel de la marcha y recopilar las expresiones concretas mediante las cuales los asistentes dieron a conocer su posición frente a la disputa por el INE. Para ello se aplicó la metodología de la cámara participativa, enfocada en registrar los mensajes gráficos que portaban los asistentes. A continuación, se explica esta metodología y se presentan sus resultados.

La cámara participativa es una metodología propia de los métodos visuales, los cuales constituyen un conjunto de herramientas teórico-metodológicas orientadas a observar y estudiar los fenómenos sociales desde dentro de los grupos que los generan (Pink, 2014). Respaldados por la teoría fundamentada, la etnografía y corrientes de pensamiento como el pragmatismo y la hermenéutica, los métodos visuales buscan una comprensión situada del fenómeno, entendido siempre dentro de un contexto más amplio y a la vez cotidiano (De Certeau, 1975, 1979, 1990). Para alcanzar este objetivo se utilizan metodologías activas, dinámicas y colaborativas (Ibanez-Bueno & Marin, 2021) que permitan la participación intersubjetiva con los sujetos estudiados para entenderles desde su entorno cotidiano y no sólo desde la mera observación y deducción del investigador (Norris, 2020; Pink, 2015).

En particular, la cámara participativa (Dion, 2026) es una metodología que consiste en utilizar dispositivos de registro visual —cámaras fotográficas, teléfonos inteligentes, cámaras de video, cámaras de 360°—, para realizar un ejercicio de inmersión dentro del objeto de estudio—marchas, representaciones artísticas, fenómenos de la vida cotidiana—, con el fin de captar la compleja riqueza de un fenómeno en movimiento. Por tratarse de una técnica de inmersión, resulta adecuada para captar las características típicas de una

marcha de corte político, entendida como un evento complejo, rico en datos e incluso conmovedor (Pink, 2007).

Una característica distintiva de la cámara participativa es que permite al investigador vivir la experiencia de manera similar a los demás participantes, sin dejar de marcar las diferencias entre ambos roles. Al tratarse de un ejercicio de inmersión social y corpórea (MacDugall, 2006), pero principalmente por facilitar el registro de acontecimientos fenomenológicos de corta duración o efímeros, la cámara participativa permite al investigador puede participar libremente del fenómeno si así lo desea o, por el contrario, fijar su mirada en aquellos aspectos que le resultan valiosos para el posterior análisis e interpretación de su objeto de estudio.

A partir de esta metodología, se desarrolló este estudio cualitativo interpretativo, orientado por un diseño inductivo sustentado en la tradición de los métodos visuales y el pensamiento de Michael de Certeau que, a través de un registro inmersivo y su posterior análisis inductivo, buscó entender las prácticas de resignificación y reapropiación del espacio social a través de dispositivos gráficos efímeros. Así las cosas, con la cámara participativa se logró un registro valioso de la marcha en defensa del INE, ya que el investigador acudió al evento como un asistente más, pero registrándola a través de diversos dispositivos: teléfono inteligente, cámara fotográfica digital e incluso una cámara de video de 360° (Figura 1).

Figura 1. Visión estereoscópica de la marcha captada a través de una cámara de 360°



Fuente: Recolección propia durante la marcha.

Ahora bien, el registro visual puede resultar sumamente complejo para el análisis, pues quedan grabados una gama extensa de dimensiones sensoriales (Laplantine, 2020), por ejemplo, los colores de la ropa empleada por los asistentes,

las consignas y, en particular, signos performativos como las expresiones faciales y corporales, conductas en contexto y relaciones entre los asistentes (Banks & Ruby, 2011). En consecuencia, el presente estudio concentró su atención en los mensajes de representación gráfica en tanto que éstos, al mostrarse de forma clara y directa, permiten un análisis más preciso de los términos en que los asistentes expresaron su posición frente a la disputa coyuntural por el INE y sobre la democracia. Para la codificación abierta y axial (Glaser y Strauss, 1967) de los mensajes gráficos y su posterior análisis, a continuación, se presenta la Guía de Observación (Tabla 1) empleada para sistematizar los resultados del registro visual de la cámara participativa.

Tabla 1. Guía de observación para el registro y análisis de mensajes gráficos.

Dimensión 1. Características materiales del mensaje gráfico		
Variable	Categorías	Preguntas guía
Tipo de soporte	Cartón, cartulinas, impresión digital, ropa intervenida, objetos cotidianos, otros	¿Qué tipo de soporte se utilizó para la creación del mensaje gráfico?
Tamaño	Pequeño (visible a distancia personal), mediano (visible a distancia corta), grande (visible a distancia larga).	¿A qué distancia es visible el mensaje gráfico?
Modalidad de diseño	Libre, uniforme o mixto	¿Refleja producción individual o profesional?
Dimensión 2. Contenido textual y discursivo		
Tipo de contenido	Electoral, institucional, afectivo, contrahegemónico	¿Qué dimensión destaca el mensaje gráfico?
Tono discursivo	Informativo, irónico, confrontación, cívico	¿Cómo se expresa el mensaje político?
Sujeto	Individual, colectivo, Institucional	¿Qué identidad refleja el mensaje gráfico?
Dimensión 3. Contenido visual y simbólico		
Imágenes y símbolos	INE, urna, bandera, caricaturas, gestos corporales, íconos culturales	¿Qué tipo imagen utiliza el mensaje gráfico?
Colores predominantes	Colores nacionales, rosa (símbolo del movimiento), mixto	¿Qué colores predominan en los mensajes gráficos?
Elementos culturales	Humor, arte popular, referencias mediáticas, deportes, marcas	¿Se transforma un símbolo cotidiano en un dispositivo de protesta?

A partir de esta guía de observación, las figuras de 2 a 7 muestran algunos de los mensajes gráficos presentes en la marcha en defensa del INE con descripción sintética.

Figura 2. Mensajes gráficos de formato medio, diseño libre y en defensa de la democracia.



Fuente: Recolección propia durante la marcha.

Figura 3. Mensajes gráficos de formato grande, diseño libre y en defensa del INE.



Fuente: Recolección propia durante la marcha.

Figura 4. Mensajes gráficos de formato pequeño, diseño libre y en defensa del INE y la democracia



Fuente: Recolección propia durante la marcha.

Figura 5. Mensajes gráficos de formato medio, diseño uniforme y en defensa del INE.



Fuente: Recolección propia durante la marcha

Figura 6. Mensajes gráficos de formato grande, diseño uniforme y en defensa de la democracia



Fuente: Recolección propia durante la marcha.

Figura 7. Mensajes gráficos de formato pequeño, diseño uniforme y defensa de la democracia



Fuente: Recolección propia durante la marcha

Una vez presentada esta muestra representativa de los mensajes gráficos recopilados durante la marcha, en la siguiente sección se presenta el marco teórico con el que se analizarán estos resultados.

3. Estrategia y táctica en Michel de Certeau

Para el estudio de estas formas de acción colectiva, una aproximación habitual consiste en recurrir a las teorías de los movimientos sociales. Desde esta perspectiva, Sidney Tarrow (2022) propone que las formas de contención de los movimientos sociales son creadas a partir de los repertorios enclavados en la cultura. Así mismo, las reflexiones de Manuel Castells (2015, 2017) sobre los movimientos sociales en el contexto de la crisis contemporánea de la democracia resultan también pertinentes. Para este autor, la confluencia de las redes sociales para la organización y movilización política, en el marco de una crisis de legitimidad democrática, ha abierto una nueva etapa en la historia de la acción colectiva.

Otro enfoque valioso serían los estudios sobre comunicación política. En esta disciplina, a partir de la llegada al poder de políticos identificados como populistas (Laclau, 2005), aquel clima de confrontación entre dos bandos políticos, puede entenderse como una polarización afectiva (McCoy, 2022), es decir, un fenómeno vertical descendente de creación, por parte del gobernante, de un enemigo al que deslegitima como adversario. En el caso mexicano, diversas investigaciones (Espino, 2021; Mc Phail Fanger, 2022) han mostrado que el discurso presidencial obradorista incrementó la polarización afectiva a través de categorías dicotómicas que enfatizaban la división entre un *pueblo bueno* y la *mafia del poder* (López Obrador, 2017).

Sin negar el valor de estos marcos teóricos, es necesario advertir que la especificidad temática y las expresiones concretas de un fenómeno social como la marcha en defensa del INE pueden pasar desapercibidas y perder su riqueza si son analizadas desde perspectivas deductivas como las anteriores. Dado que estas perspectivas recurren a categorías construidas previamente al análisis del fenómeno, aunque estudien el acto de la protesta y la forma concreta del reclamo formulado a partir de su coyuntura, su análisis no requiere la presencia del investigador durante el desarrollo del acontecimiento; para explicarlo, bastaría con un análisis conceptual a posteriori del fenómeno.

Por su parte, esta investigación busca ensayar metodologías y marcos teóricos que nos permitan un acercamiento inductivo al acto mismo de la protesta, con el fin de conocer su valía dentro de un contexto más amplio —en este caso el desencanto democrático —y, a la vez, reconocer su especificidad —la disputa por el INE—. Ello puede ofrecer un conocimiento valioso sobre cómo las personas están viviendo aquel desencanto y de qué manera lo están expresando. En este sentido, las ideas estrategia y táctica de Michel de Certeau resultarán pertinentes, tal como se argumenta a continuación.

Cabe mencionar que, con este acercamiento inductivo a la marcha, esta investigación busca contribuir a la propuesta de Michel de Certeau sobre la necesidad de una *política de las prácticas cotidianas* (De Certeau, 1990, 2000), que permita dar cuenta de las acciones, los dispositivos y las *tácticas* que las personas crean en contextos donde existe una narrativa, un discurso, una *estrategia* que impone identidades y asigna lugares dentro de la sociedad. Con el fin de contribuir al desarrollo y consolidación de aquella *política de las prácticas cotidianas*, el primer paso es, entonces, la exposición de las ideas de *estrategia y táctica*.

Pensar desde Michel de Certeau es situarse en el territorio de lo social como un espacio de invención y resistencia. Su obra se inscribe en una tradición crítica que cambia la mirada de las grandes estructuras de poder (Foucault, 2022), hacia los gestos ordinarios que configuran la vida cotidiana. En sus planteamientos, lo que parece insignificante como caminar, leer, narrar, cocinar, consumir, se convierte en un campo de disputa simbólica donde el significado se negocia y se visibiliza la creatividad de los sujetos frente al poder. En este sentido, De Certeau propone una visión fundamental para entender la política de lo cotidiano, al estudiar lo social desde la perspectiva de quienes habitan y (des)hacén sus espacios.

Un aporte fundamental de su pensamiento es la posibilidad de sustentar la horizontalidad en la investigación. Este concepto puede entenderse como una práctica metodológica que busca poner al investigador y a los sujetos en un plano de igualdad simbólica, de toma de decisiones y de aportación metodológica, reconociendo que el conocimiento no se impone desde una instancia externa, sino que se produce en la interacción. La horizontalidad implica escuchar, dialogar y reconocer las *tácticas* de los actores sociales no como objetos o sujetos de estudio, sino como co-constructores de sentido. Este concepto metodológico no solo democratiza el proceso investigativo, sino que permite visibilizar dimensiones de lo cotidiano que usualmente permanecen ocultas bajo las narrativas hegemónicas.

Es en este contexto que las ideas de *estrategia y táctica* se constituyen el centro de su pensamiento (De Certeau, 1990, 2000). La *estrategia* es la lógica del poder que se ejerce desde un *lugar propio*, ya sean instituciones, empresas, gobiernos o sistemas normativos que delimitan territorios, organizan el tiempo y buscan regular las prácticas sociales. La *táctica*, en cambio, no pertenece a ese lugar estable y opera en los intersticios de lo normado, como una obra creativa de lo efímero que aprovecha oportunidades, subvierte significados y resignifica lo impuesto. La fuerza de esta dialéctica está en mostrar que lo social es un campo de negociación constante: las *estrategias* buscan ordenar; las *tácticas* inventan, desvían y crean espacios de libertad. En esta lucha se inscribe lo cotidiano, no como repetición de normas, sino como un territorio de creatividad y agencia (De Certeau, 1975).

Por ejemplo, la figura del *flâneur*, que se ha pensado como el paseante que recorre la ciudad sin un objetivo productivo, es retomada por De Certeau como una metáfora metodológica: caminar es, en sí, un acto de enunciación, cada recorrido dibuja una experiencia y narración en el tejido de la ciudad (De Certeau, 1975, 1979). El *flâneur* encarna, en este sentido, la *táctica* por excelencia. Frente a los mapas, planos y espacios estratégicos que organizan el espacio urbano de forma panóptica, el caminante escribe con su cuerpo una narración distinta y subjetiva pues, para De Certeau, cada práctica cotidiana es una posibilidad de reapropiación.

Este planteamiento también transforma la manera de investigar: obliga al investigador a situarse no como quien observa y transcribe de manera unidireccional, sino como quien participa en un proceso de diálogo, dispuestos a ver, observar y registrar no solo lo evidente, sino también las pequeñas invenciones que le dan forma a la experiencia urbana. La horizontalidad, en este sentido, es una condición para captar la potencia política de lo cotidiano. Reconocer a los actores como coautores de la narración es abrir la investigación a la pluralidad de sentidos que habitan en la práctica cotidiana. Por ello, el pensamiento de De Certeau encuentra un terreno fecundo en los métodos visuales de investigación, porque éstos se ocupan justamente de las dimensiones sensibles de lo social.

Asumiendo que lo cotidiano está hecho de *tácticas* invisibles —pues las *estrategias* buscan ocultarlas—, los métodos visuales se convierten en la vía para hacerlas visibles. En este sentido, la figura del *flâneur* y la cámara participativa se convierten en herramientas poderosas de investigación de fenómenos en movimiento, como la marcha en defensa del INE, en tanto que el investigador que camina, observa y filma se convierte en un paseante que registra huellas, trayectorias y narrativas diversas.

El vínculo virtuoso entre De Certeau y los métodos visuales radica en que ambos enfatizan la narrativa, lo fragmentario y lo efímero. Las categorías de *estrategia* y *táctica* se convierten en herramientas que permiten leer las imágenes no como simples documentos, sino como indicadores de la tensión entre control y creatividad. Lo visual, en este marco, deja de ser un recurso ilustrativo o artístico para convertirse en un instrumento crítico que capta la disputa simbólica del espacio social.

Esta visión permite asumir que lo cotidiano es político, que la vida social señala la tensión entre las *estrategias* del poder y las *tácticas* de los sujetos. Significa también reconocer que investigar exige horizontalidad: colaborar con quienes habitan y se apropián del mundo desde hechos mínimos pero cargados de sentido. Al combinarse con los métodos visuales, se ofrecen herramientas para registrar y analizar esos gestos cotidianos. Con De Certeau, lo visual se vuelve un espacio de lectura crítica y de coautoría de lo simbólico, capaz de demostrar que, en cada recorrido, en cada registro y en cada narrativa se inscribe la posibilidad de resistencia y transformación social. Así las cosas, a continuación, las ideas

de *estrategia* y *táctica* serán utilizadas como marcos teóricos para analizar los mensajes gráficos de los asistentes a la marcha en defensa del INE y, a partir de aquella, responder la pregunta que guía esta investigación.

4. Un análisis inductivo: la *táctica*

Los mensajes gráficos registrados a través de la cámara participativa muestran que la diversidad de ideas, consignas y reclamos expresados en ellos requiere ensayar aproximaciones teóricas y metodológicas que nos permitan analizarlas desde su performatividad, como los acontecimientos fenomenológicos que son y, a partir de ello, analizar sus posibles significados particulares pero enmarcados en contextos sociales más amplios; en el caso de esta investigación, la defensa del INE y el desencanto democrático. Para ensayar el análisis de los mensajes gráficos como acontecimientos fenomenológicos, entonces recurriremos a las ideas de *estrategia* y *táctica* de Michel de Certeau.

Recordemos que la *estrategia* tiene como función principal categorizar el mundo que le rodea y, a partir de ello, reconfigurarlo como un “espacio propio [que sirve] como base para el manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta” (De Certeau, 2000, p. XLIX). En el caso aquí analizado, el discurso dicotómico del expresidente mexicano funcionaba como un “espacio propio” dentro de su proyecto político, pues le permitía dividir a la sociedad mexicana en dos grupos antagónicos: el *pueblo bueno*, a quien él defendía, y sus *enemigos*, todos aquellos que estuvieran en contra de su proyecto político. Siguiendo la idea de *estrategia*, dicho discurso dicotómico servía como eje de su relación con la “exterioridad distinta”—sus *enemigos*—, pues aquel discurso lo ejercía como “una práctica panóptica a partir de un lugar desde donde la mirada transforma las fuerzas extrañas en objetos que se pueden observar y medir, controlar e ‘incluir’ en su visión” (De Certeau, 2000, p. 42). En este sentido, la estrategia como herramienta de categorización de lo social por parte de un agente que busca dominar ese espacio, fue utilizada en el caso mexicano para “manej” a la sociedad a través de un discurso dicotómico que la dividía en *fifís* o conservadores antagonistas de un *pueblo bueno*.

En tanto que el agente que crea la *estrategia* tiene la suficiente influencia y poder para posicionarla como la interpretación dominante del espacio social, entonces obliga a la “exterioridad distinta” a definirse en los términos que aquella dispone. En esta coyuntura, quienes no se ven representados o no quieren identificarse con los términos de la *estrategia*, pueden recurrir a la *táctica* como forma de resistencia cotidiana. En relación con la marcha en defensa del INE, los asistentes debían expresarse en el marco de una *estrategia* que ya se había apropiado tanto del espacio físico —en este caso el Zócalo donde el partido oficialista celebra sus triunfos electorales—, como de sus identidades al asignarles, a través de un discurso dicotómico, una identidad (opositores

al pueblo), y una posición política (conservadores). Situados entonces en el terreno de la *estrategia* y carentes de poder para autoidentificarse, a través de los mensajes gráficos los asistentes a la marcha echaron mano de la *táctica*, es decir, un *hacer cotidiano* que tiene lugar en el terreno que la *estrategia* dispone, pero que se manifiesta en formas inesperadas, creativas y disruptivas en el breve espacio y tiempo que la *estrategia* deja para la acción.

Frente a la *estrategia* discursiva de AMLO, los mensajes gráficos pueden ser vistos como *tácticas* de comunicación de resistencia y protesta, porque mostraron lo que cada persona o grupo de personas quería expresar sobre la disputa por el INE, la democracia mexicana y frente a la *estrategia* discursiva del expresidente. Tal como se puede inferir a partir del material recogido con la cámara participativa, los mensajes gráficos como forma de comunicación alternativa expresaban la identidad de los asistentes a la marcha (Ledezma-López *et al.*, 2022), y analizados desde la perspectiva de la *táctica*, se puede colegir que buscaban comunicar su defensa de la democracia a través de a) un contenido electoral: mostrando su apoyo al INE y la protección del sufragio; b) un contenido político: respaldando los componentes fundamentales de la democracia como las elecciones y contrapesos y c) un contenido cívico: comunicando su libertad de expresión y participación a través de sus consignas.

Dada la coyuntura de la disputa por el INE, la performatividad de los manifestantes expresada en los mensajes gráficos se mostró como un hacer libre y situado en el que cada uno escogió el mensaje comunicar y el medio. Como *táctica*, esta dinámica, en otra oportunidad, tendrá que adaptar su mensaje al contexto específico pues aquella: “Obra poco a poco. Aprovecha las ‘ocasiones’ y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever salida. No guarda lo que gana” (De Certeau, 2000, p. 43).

Podría pensarse que este tipo de expresiones de un movimiento tan coyuntural no son un objeto de estudio valioso, precisamente por no “acumular los beneficios”, es decir, por la imposibilidad de recabar más evidencia y contrastación. Pero precisamente es donde se encuentra lo valioso de la perspectiva de la *táctica*, pues lejos de demeritar estos acontecimientos fenomenológicos, la perspectiva de Michel de Certeau nos ayuda a analizar y entender, en este caso, los mensajes gráficos como un *hacer cotidiano* que mostraba la forma en que los asistentes a la marcha se percibían a sí mismos y la forma en que querían expresarse e identificarse en el terreno de una *estrategia* creada por el discurso dicotómico del oficialismo mexicano.

Frente a esta *estrategia*, la *táctica* debe recurrir a símbolos, acciones o verbalizaciones que escapen a la homogeneidad impuesta por la *estrategia* y que, en su *hacer cotidiano*, se resignifican en cada contexto determinado al expresar una identidad, un valor, una creencia que no busca definirse a partir de las categorías hegemónicas. Por ello, De Certeau (1990) enfatiza que para operar esa resignificación la *táctica* “caza furtivamente. Crea sorpresa. Le resulta

possible estar allí donde no se le espera. Es astuta" (p. 44). A continuación, dos ejemplos de *táctica*.

En la Figura 8 podemos ver a una mujer que viste una playera rosa de uso cotidiano; pero el color de la misma es resignificado en el contexto de la marcha pues, frente a la apropiación del oficialismo de los colores nacionales (verde, blanco y rojo), el rosa fue el símbolo de la defensa del INE. Ante la ausencia de una insignia, símbolo o imagen compartida por los asistentes para mostrar su respaldo al Instituto, cada uno de ellos debió apropiarse de la defensa del INE a su manera, a partir de los recursos cotidianos que tenían a su alcance, pero contribuyendo al sentido de unidad cívico en defensa del INE. En el marco de la marcha, la playera que originalmente representa una marca de cosméticos, se muestra como un dispositivo de resistencia y protesta que comunica una identidad y un proyecto común: la defensa de la democracia mexicana.

Figura 8. Una mujer porta una playera de uso cotidiano resignificada en el contexto de la marcha.



Fuente: Recolección propia durante la marcha

Otro ejemplo de *táctica* la podemos apreciar en la Figura 9: en ella vemos a una persona que usa el uniforme de la Selección Mexicana de Fútbol. Este gesto también puede ser interpretado como dispositivo de resistencia y protesta en tanto que, como ocurre en cada gobierno en turno, los símbolos patrios son presentados de una forma específica que permite asociarlos con su proyecto de nación particular, en este contexto, el uniforme deportivo se presenta como una expresión cotidiana de contrapoder o desafío a la imagen de la sociedad mexicana que el oficialismo quiere construir. Al usar dicha prenda deportiva,

la persona en cuestión muestra las diversas posibilidades de ser e interpretar lo mexicano.

Figura 9. Un hombre porta una playera deportiva que es resignificada en el contexto de la marcha



Sobre la base de los aportes teóricos de De Certeau, podemos entender la marcha en defensa del INE como una *táctica* que mostró el *hacer cotidiano* de las personas frente al discurso de la *estrategia* del expresidente López Obrador. En este sentido, aunque temporal, la *táctica* es una forma de reappropriación del lugar —físico o simbólico— que la *estrategia* ha ocupado. Mientras que la *estrategia* se sitúa al nivel macro, es decir, está por encima del hacer de las personas, la *táctica* estaría en un nivel micro de la dinámica política, en el nivel del hacer, del mostrar lo que las personas hacen con la *estrategia* en su cotidianidad. La *táctica* es, entonces, la astucia para crear expresiones de protesta que se muestran como dispositivos tácticos de contrapoder a través de acontecimientos fenomenológicos únicos e incluso efímeros, pero cargados de una intención y una emoción que no debe ser ignorada. Será en el *hacer cotidiano* de aquellos acontecimientos donde se gestarán formas innovadoras y desafiantes de resistencia y protesta frente a la *estrategia*, por lo que necesitamos una mirada que nos permita captarlas en su riqueza e importancia.

5. Hacia una política de la táctica

La cámara participativa tiene la limitante de que, durante el evento, el registro visual está condicionado por elementos técnicos como la batería, la calidad de los instrumentos utilizados, el clima e incluso la destreza de quien lo opera. Por

su parte, la herramienta teórica de la *táctica*, tendría que lidiar con el hecho de que cada fenómeno social requeriría su particular análisis dependiendo del contexto, pues no se puede pretender encontrar las mismas expresiones gráficas, sonoras, verbales o simbólicas, en cada acontecimiento social.

Pese a estas limitaciones y desafíos, esta perspectiva inductiva puede ofrecer algunas ventajas teóricas y explicativas frente a la perspectiva de las teorías inductivas como la *polarización afectiva* o la teoría de los repertorios de Sidney Tarrow, pues cuando éstos se contrastan con el terreno cubierto con la cámara participativa se puede decir que existe una brecha de explicación e interpretación, porque los asistentes a la marcha y sus mensajes gráficos, según aquellas teorías, tendrían que haberse expresado en términos de rechazo a la figura del presidente mexicano y su proyecto político; pero el análisis inductivo mostró algo que escaparía al marco explicativo de aquellas teorías y que permite responder la pregunta de investigación, a saber: que los mensajes gráficos portados por los asistentes durante la marcha expresaron una clara conciencia de la importancia de la democracia y mediante todo tipo de recursos cotidianos mostrarse más cerca de una conciencia cívica que de un discurso de confrontación y polarización.

De tal suerte que la idea de la *táctica* como una herramienta inductiva no está pensada para crear una mirada única sobre fenómenos sociales como el que aquí se estudia; por el contrario, presenta la ventaja de funcionar como una heurística que nos ayuda a analizar e interpretar formas concretas de acción social que, desde perspectivas deductivas, se perderían por ser espontáneas o coyunturales. Ahora bien, el marco del desencanto democrático le exige al investigador ampliar sus perspectivas para comprender el impacto de la acción individual y colectiva en la consolidación o el debilitamiento de la democracia. En este sentido, el estudio de la protesta no debe limitarse a la búsqueda de explicaciones que confirmen tendencias o teorías deductivas, por el contrario, su especificidad hace necesario ensayar estrategias que nos acerquen a la movilización misma y que nos permitan captar su complejidad y diversidad.

Por ello, esta investigación, al situarse en el nivel de la protesta, analizó este acontecimiento fenomenológico de acción colectiva como parte de una política de la *táctica*, al enfocarse en “las prácticas o las ‘maneras de hacer’ cotidianas” (De Certeau, 2000, p. XLI) que expresaron el *ethos* democrático mexicano en el marco del desencanto con nuestras democracias latinoamericanas. En tanto que aún nos situamos en un proceso de erosión democrático, se corre el riesgo de que “las prácticas democratizadoras se transformen en enunciaciones que se ahogan en un marco de interacciones hegemónicas” (Martínez Puga, 2024, p. 112). Para evitarlo la *táctica* que propone este texto consiste en estar al nivel del *hacer cotidiano* de las personas y así contribuir a la apertura de un campo de estudio novedoso sobre la acción social: la *política de la táctica*, es decir, el estudio de las

maneras de reappropriarse el sistema producido, creaciones de consumidores, [que] tienden a una terapéutica de los vínculos sociales deteriorados y utilizan técnicas de reciclaje donde se pueden reconocer los procedimientos de las prácticas cotidianas. Una política de estos ardides queda pues pendiente de elaborarse (De Certeau, 2000, p. LV).

De tal suerte que la ventaja de la perspectiva inductiva de la *táctica* es que no exige a las personas adecuarse a conceptos o definiciones abstractas o alejadas de su cotidianidad, por el contrario, permite que nos acerquemos a los afectos y a los términos con los que expresarían su contento o descontento con la democracia. Acercarse a estas expresiones requiere privilegiar una *política de la táctica*, es decir, una lectura situada de las prácticas cotidianas de resistencia que, como un *hacer cotidiano*, ayudarían a reconstruir los “vínculos sociales deteriorados”, proporcionando un conocimiento que nos abre la posibilidad de diseñar *tácticas democráticas* contra el desencanto.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Rivera, J. A. (2022). Dinámicas de autocratización: México 2021. *Revista de Ciencia Política*, 42(2): 355-382. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2022005000109>.
- Article 19. (2021). *Distorsión: El discurso contra la realidad*. <https://articulo19.org/distorsion/>.
- (2023). *(Des)información oficial y comunicación social*. <https://articulo19.org/desinformacion-oficial-y-comunicacion-social/>.
- Banks, M., y Ruby, J. (2011). *Made to Be Seen: Perspectives on the History of Visual Anthropology*. Chicago University Press.
- Bartra, R. (2021). *Regreso a la jaula. El fracaso de López Obrador*. Debate.
- Birdwhistell, R. L. (2021). *Introduction to Kinesics: An Annotation System for Analysis of Body Motion and Gesture*. Hassell Street Press.
- Calcvante, I. F., López-Guzmán, J. A., Mamani Contreras, K. Y., Marcado Mott, M. y Alvear Gómez, G. O. (coords.) (2023). *Caminos de la ciencia política: movimientos sociales y estadillos sociales en América Latina*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política.
- Castells, M. (2015). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. Polity Press.
- (2017). *Rupture: The crisis of liberal democracy*. Polity Press.
- Cano, N. (2022, 13 de noviembre). *Miles marchan en Ciudad de México en defensa del INE y contra la reforma electoral de López Obrador*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/11/13/mexico-marcha-oposicion-reforma-electoral-ine-lopez-obrador-orix/>.
- Chenoweth, E. (2020). The Future of Nonviolent Resistance. *Journal of Democracy* 31(3), 69-84. <https://dx.doi.org/10.1353/jod.2020.0046>.
- Certeau, M. de. (1975). *La escritura de la historia* (J. A. Hernández, Trad.). Universidad Iberoamericana.
- (1979). *La cultura en plural* (M. Blanco, Trad.). Universidad Iberoamericana.
- (1990). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer* (A. Pescador, Trad.). Universidad Iberoamericana.

- (2000). *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar* (L. Álvarez, Trad.). Universidad Iberoamericana.
- Dion, D. (2016). *The visual anthropology as proposed by Jean Rouch: a new methodology to study consumer experiences*. Conservatoire National des Arts et Métiers.
- Economist Intelligence (2024). *Democracy Index 2023. Age of Conflict*. Economist Intelligence Unit.
- Espino, L. A. (2021). *López Obrador: el poder del discurso populista*. Turner.
- Foucault, M. (2022). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.
- González Tanco, E. (2023). Prácticas anticoloniales para reconstruir la memoria colectiva: de la iconoclastia al “artivismo”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 152, 201-214. <https://doi.org/10.16921/chasqui.vii152.4797>.
- Ibanez Bueno, J. y Marín, A. (2021) From visual methods to futures anthropologies. *Revue française des méthodes visuelles* [Online], 5. URL: <http://journals.openedition.org/rfmv/634>; DOI: <https://doi.org/10.4000/12mqf>.
- International IDEA. (2023). *El Estado de la Democracia en el Mundo y las Américas 2023. Los nuevos pesos y contrapesos*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance. DOI: <https://doi.org/10.31752/idea.2023.86>
- Kitroeff, N. (2023, 26 de febrero). *Más de 100.000 personas protestan en México contra las modificaciones al INE*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2023/02/26/espanol/ine-marcha-mexico.html>.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. FCE.
- Lapu, N., Rodríguez, M., Wilson, C. J. y Zechmeister, E. J. (Eds.) (2023). *Pulse of democracy. LAPOP*.
- Latinobarómetro. (2023). *La recesión democrática en América Latina*. <https://www.latino-barometro.org/lat.jsp>
- Laplantine, F. (2020). *The Life of the Senses: Introduction to a Modal Anthropology*. Bloomsbury.
- (2010). *La description ethnographique*. Armand Colin.
- Ledezma-López, V., Mancinas-Chávez, R. y Díaz-Rodríguez, E. (2022). La comunicación alternativa como elemento determinante en la conservación de la identidad cultural en América Latina. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 149, 69-84. DOI: 10.16921/chasqui.vii149.4683.
- López Obrador, A. M. (2017). *2018 La Salida, Decadencia y renacimiento de México*. Planeta.
- MacDougall, D. (2006). *Film, ethnography, and the senses – the corporeal image*. Princeton University Press.
- Martínez Puga, M. (2024). Lo diverso, lo cercano y el potencial político. Habitar en territorios comunicacionales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 155, 101-114. DOI: 10.16921/chasqui.vii155.4982.
- McCoy, J. (2022). Reflexiones sobre el populismo y la polarización en América Latina y sus consecuencias para la democracia. *Desafíos*, (34)2, 1-19. DOI: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11307>
- Mc Phail Fanger, E. (2022). Andrés Manuel López Obrador: estrategias comunicativas y culto a la personalidad. *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*, 99, 101-136. DOI: <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202299-04>

- Modonesi, M., Pineda, C. E. y Tamayo, S. (coords.). (2025). *Luchas sociales y participación política en el sexenio obradorista (2018-2024)*. UNAM.
- Nord, M., Lundstedt, M., Altman, D., Angiolillo, F., Borella, C., Fernandes, T., Gastaldi, L., Good God, A., Natsika, N. y Lindberg, S. I. (2024). *Democracy Report 2024: Democracy Winning and Losing at the Ballot*. V-Dem Institute.
- Norris, S. (2020). *Multimodal theory and methodology: For the analysis of (inter)action and identity*. Routledge.
- Pink, S. (2007). Walking with video. *Visual Studies*, 22(3), 240–252. <https://doi.org/10.1080/14725860701657142>
- (2014). *Doing visual ethnography*. Sage Publications Ltd.
- (2015). *Doing Sensory Ethnography*. Sage Publications Ltd.
- Prud'homme, J.-F. (2025). ¿El fin de la autonomía? Los poderes y el INE en tiempos del presidente López Obrador. *Foro internacional*, LXV(3), 1-42. <https://doi.org/10.24201/fi.3178>.
- Romeu, V. (2022). La retórica del populismo en el discurso de “las mañaneras”. *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*, 99, 73-98. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202299-03>.
- Ruiz-Méndez, A., Prado-Hurtado, R.I., Díaz-Torres, S.T. (2025). Who is the People's Enemy? Performative Construction and Visual Representation Through AI of the Otherness in the Political Communication of Presidential Discourse in Mexico. En: Novais, R.A., Christofeletti, R. (eds) *The Palgrave Handbook on Right-Wing Populism and Otherness in Global Perspective*. Global Political Sociology. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-77868-1_4.
- Tarrow, S. (2022). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge University Press.

